

Cartagena y Julio 2/905

Sr. D. Pedro G. Dorado

Mi estimado profesor:  
Reafirmo a V. mi carta anterior  
y puede V. afirmar, sin temor  
de que nadie le desmienta con  
hechos ciertos, que el patronato  
nació muerto y hoy nadie  
habla de tal institución.

No se si estare equibocado  
pero creo que todas las socieda-  
des de protección, con el produc-  
to de una gran cultura y una  
gran bondad, sociales y econo-  
micas, si estas cualidades faltan, no

es viable la sociedad.

Creo firmemente que D. Ricardo intentara hacer algo, escribirá algunos artículos no malos, y vera personas que puedan ayudarle, pero desde luego le adelanto el pronostico que sera un desastre.

En una nacion de toros y procesiones, de novenas y lujosas, no pueden humanamente arraigar, aunque Dios lo mande, filantropias que descansan en la verdadera piedad, en la compasion sinuosa del caido, cualidades que solo poseen los espiritus fuertes y las inteligencias, muy cultivadas y que son ajenas a toda vanidad y ridicula farsa.

Después de haber sido despachados de este penal el Director y el ayudante, autores de la idea, cree V. que ha sido como premio? pues ha sido necesario el traslado; era de todo punto incompatible con el orden la permanencia de ambos aquí y sin embargo, tal es el afán de vivir en el engaño que D. Rafael Galillas encarga con insistencia al Director una memoria del patronato y es probable que se lea en Ujeja; *risum teneatis?*

Yo me moviere sin conocer los hombres, ni tener idea cierta de los hechos, porque vivo en Cádiz, pero vivo asombrado, ¿que constan

cia en vivis en perpetuo car  
naval, siempre puesto el  
antifaz para que no nos co  
nocan.

En los veinte y tantos dias  
que llevo aqui no he visto nin  
gun patron, y a favor del pa  
tronato no se puede apuntar  
mas que el haber ocurrido  
con algun dinero, en el periodo  
algido, e sein u ocho penado que  
cumplieron.

Una vez mas tengo oca  
sion de repetirme en V. afen  
sion



o b i m  
Falsian Agui  
ff

